

## Editorial

Los cambios sociales históricos en Colombia han afectado las relaciones estructurales y coyunturales y han generado pérdida de esperanza en los sectores pobres. Por ello, la apertura de nuevas oportunidades en el ámbito individual y colectivo son indispensables para el mejoramiento de la calidad de vida y la concreción del desarrollo humano, dos líneas complementarias son la configuración de lo local para construir productividad con sostenibilidad, donde es necesario definir entre otros, nuevas relaciones entre naturaleza y cultura; y el fortalecimiento democrático a partir de la vigencia de los derechos humanos, los procesos de participación, organización social y la construcción de sujetos sociales.

En este contexto, toma sentido mencionar la formulación expresa de la Universidad de la Salle en su proyecto educativo, de orientar la gestión del conocimiento y la formación de sus profesionales hacia el desarrollo humano y fortalecer el compromiso con una sociedad democrática y justa. De esta manera, la Universidad fortalece desde su organización, su puesta formativa, la generación y democratización del conocimiento, con la responsabilidad social que le compete como Universidad de alta calidad.

Los desafíos de la formación y del ejercicio profesional, pasan necesariamente por una reflexión sobre el trabajo social hoy, sus múltiples tensiones y nuevos significados que superan la fragmentación del conocimiento y legitiman en el conjunto de las ciencias sociales en un contexto complejo como el colombiano.

Las prácticas del trabajo social se han construido como cuerpo de conocimientos que abordan nuevos problemas y métodos para conceptualizar múltiples sentidos contemporáneos como el ético-político, el cultural e intercultural, el intergeneracional, al ambiental, el de géneros y el de nuevos ciudadanos,

entre otros, que rebasan la tradición de lo meramente social y fortalecen sus búsquedas teóricas.

Al mismo tiempo, reconocemos los factores que determinan la producción social del conocimiento, los cuales están relacionados con el diálogo interdisciplinario y la responsabilidad intelectual y ética de los trabajadores sociales. Todo ello, dentro de unos campos de poder y de los esfuerzos profesionales por el reconocimiento social, por indagar sobre los problemas complejos de la realidad, develar sus expresiones, percepciones y posibilidades de cambio, al tiempo que evidencian la situación de los sujetos y validan éticamente el conocimiento. Estos desafíos de la época involucran también a la academia y desde luego a nuestra Facultad de Trabajo Social.

Nuestro compromiso nos permite objetivizar los procesos y resultados profesionales a través de investigaciones y sistematizaciones, para avanzar en temas específicos tales como el acervo histórico de lo excluido, de lo diverso, del dolor humano, de la organización y la participación social, de la convivencia y la comunicación humana, en una sociedad cuyo proyecto colectivo, debe avizorar lo humano y lo democrático como pilares de su construcción.

Es por ello, que la producción de conocimiento en trabajo social inserta de manera reflexiva la recuperación y la relectura de la memoria colectiva y de la experiencia social, como fuentes de generación y valoración del conocimiento. De esta manera, abogamos por los saberes socialmente pertinentes, que develen la cotidianidad, aporten a la construcción de tejido social y a la política social fundamentada en los derechos humanos.

Hoy podemos afirmar que el trabajo social presenta avances significativos en relación a dos grandes

esferas. Por una parte, la mirada interdisciplinaria de la realidad, que permite tener en cuenta la historia, la política, la dinámica socio-económica pero sobre todo las particularidades culturales que caracterizan las poblaciones con las cuales se trabaja. Por otra parte, la superación de las dicotomías entre conocimiento y acción, saber, hacer y teoría práctica, desde una concepción crítica del conocimiento y de su orientación, hacia una intervención transformadora.

El presente número de la Revista Tendencias & Retos, hace una aproximación reflexiva de algunos aspectos de la formación y el ejercicio profesional, vistos desde nuevas concepciones y propuestas al contexto universitario develando situaciones de los estudiantes y del ejercicio profesoral; a las políticas

y derechos de la población en situación de desplazamiento. Además, plantea algunos casos específicos en relación a procesos de conversación reflexiva con adolescentes; patrones socioculturales de los niños y niñas en situación de calle y procesos de empoderamiento comunicativo para la salud pública en el ámbito local. Las reseñas de trabajos de grado dan cuenta de los avances formativos en investigación social.

Como homenaje a Orlando Fals Borda, se publican sus huellas en dos intervenciones presentadas a la Facultad, donde plasma algunas reflexiones sobre la IAP, reconociendo su contribución invaluable al trabajo social, al cambiar las formas de validez de las ciencias e insertar la reflexión de los sujetos a procesos de conocimiento y de transformación.

Rosa Margarita Vargas de Roa  
Directora de la Revista